

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 27 (2000)
Heft: 6

Rubrik: Regiones marginales

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

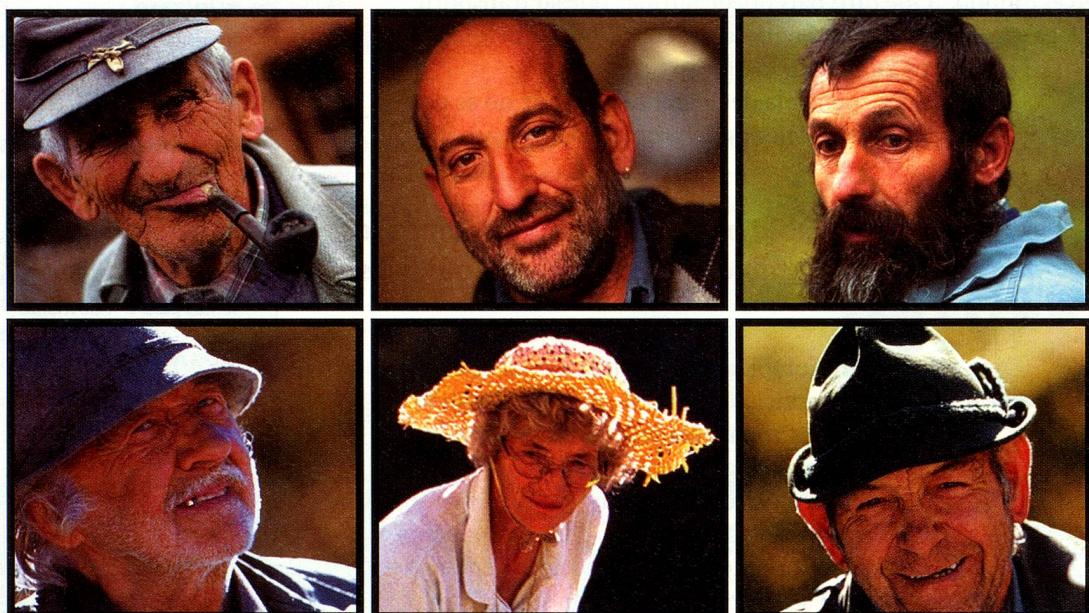
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 12.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Vivir con Desventajas Geográficas

La disolución de los monopolios estatales de los servicios públicos dificulta la situación de las regiones remotas. En nuestras diferentes regiones idiomáticas hay preocupación y apuros pero también surgen medidas innovadoras contra la amenaza de suspender la cobertura completa de los servicios básicos.



La gente parece tallada de madera.

El Cable de la Vida

DE PABLO CRIVELLI

«**BRAGGIO** se compone de cinco partes» explica Gabriele Minotti, el alcalde de 47 años, y marca en el mapa con un lápiz de fieltro color rojo sangre un círculo alrededor de las regiones con peligro de avalanchas. Desde el año 1986, en el que una avalancha destruyó varias casas del pueblo, no se han producido más sucesos de tanta gravedad. Pero por motivos de seguridad se han construido nuevas instalaciones de protección.

Hace varios siglos que los habitantes de Braggio construyen sus humildes casas en zonas relativamente protegidas de peligros. Esta pericia, basada en siglos de experiencia y transmitida de generación en generación, corre peligro de perderse. La supervivencia

de este pequeño pueblo de 69 almas, situado a 25 minutos con auto de Bellinzona y a 90 minutos de Coira, en una meseta a 1320 metros sobre el mar, depende de un cable. Pues gracias al teleférico construido en 1961, Braggio está menos aislado: El viaje con el teleférico dura 6 minutos desde Arvigo hasta Braggio y supera 500 metros de altura. El camino, a pesar de estar asfaltado, no es transitado durante la mayor parte del año.

Futuro Incierto

Sin embargo, el cable que une Braggio con el resto del mundo no alcanza, de por sí sólo, para permitir una vida agradable a los habitantes. «Sin la ayuda económica de Berna y Coira podríamos cerrar el negocio» opina Minotti, quien trabaja en la empresa del te-

leférico y vive hace unos años en Braggio con su señora y sus dos hijos. Él no tiene problemas de aclimatación: «Amo las montañas y mi mujer es oriunda de Braggio». Al preguntarle cómo ve el futuro del pueblo, opina: «Todo depende de los niños y de qué harán después de la escuela obligatoria». De los 69 habitantes 15 son menores de 16 años. «Es demasiado temprano para pronósticos, pero el mayor tendrá que arrendar una habitación en el Tesino para poder hacer su aprendizaje. ¡Seguramente no subirá y bajará todos los días!»

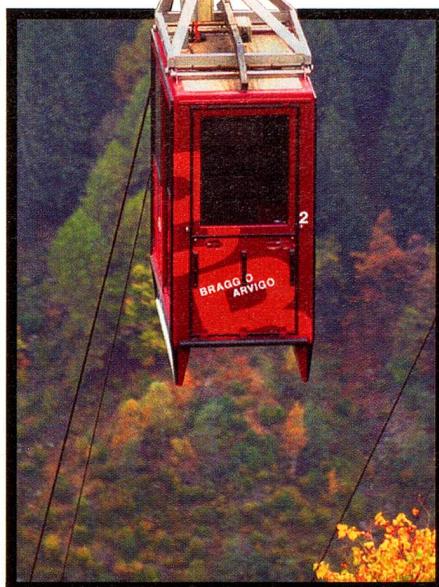
Braggio está en peligro de experimentar un raleo demográfico. Su desarrollo hacia un pueblo turístico habitado solamente en verano depende mucho de las seis familias de Braggio que se dedican a la agricultura.

ráficas

La apertura internacional del mercado agrario provoca cierta inseguridad. Minotti especifica que estas familias venden todos sus productos en el mercado local. Pero ¿hasta cuándo aguantarán? «Si ellos también abandonan, aquí pronto la situación será precaria.»

Igual que muchas otras comunas del valle de Calanca, Braggio presenta una situación económica precaria: los impuestos recaudados no alcanzan a cubrir los costos. Si no existiesen las subvenciones cantonales «no sé qué es lo que pasaría...», suspira el alcalde. Gran parte de la recaudación impositiva se invierte en la escolaridad: «Los niños están todo el día fuera del pueblo y nosotros debemos pagar sus comidas. Y ahora algunos hasta hablan de tasas para bolsas de basura.»

Al oír la palabra fusión muchos habitantes del valle de Calanca fruncen el ceño. Pero ya se ha logrado algo: Una secretaría se encarga de la correspondencia de cuatro comunas, entre ellas la de Braggio. La privatización del sector público amenaza debilitar más aun el inestable equilibrio en el que el pueblo fundamenta su existencia. Hace unos años hasta se habló de cerrar la oficina



Sin el teleférico Braggio estaría más aislada aun de la civilización urbana.

postal. Si dependiese de Berna solamente, el correo ya estaría cerrado. «La oficina postal es muy importante para la gente mayor, igual que la tienda de comestibles a cargo de mi señora», afirma Gabriele Minotti.

Hoy la Escuela es un Albergue Juvenil

No faltan recetas para limitar la emigración de las regiones marginales, pero a menudo resultan poco factibles. El remedio general

del turismo no parece ser la solución. Pues falta infraestructura, «y para establecerla hace falta mucho dinero», dice el alcalde. Pocos son los excursionistas que pernoctan en el albergue juvenil, la anterior escuela que fue cerrada en el año 1973. «La mayoría de los visitantes sólo están de paso.» La automatización del teleférico podría ser un pequeño primer paso destinado a aumentar la atractividad del pueblo. Pues actualmente no se puede subir al pueblo después de las ocho de la noche.

No obstante las preocupaciones cotidianas, la situación de Braggio es menos dramática que la de otros pueblos: «Peor está Landarenca, un pueblito de 10 habitantes situado en el otro lado del valle», cuenta Minotti. Y a pesar de que su situación geográfica parece haber condenado a Braggio a una vida exigua, siempre aparecen personas, que pese a todas las incomodidades, prefieren vivir en las montañas que en el confort de las ciudades – como ese hombre que hace unos años vino a entregar un sillón de ruedas y que quedó tan impresionado de la belleza del lugar que decidió mudarse a Braggio con su mujer y sus hijos. 



Nuestra actualidad vertiginosa necesita orientación: La Iglesia también presta su apoyo a los habitantes de Braggio.

El Val-de-Travers apuesta a la Apertura

DE PIERRE-ANDRÉ TSCHANZ

LA FAMA DE LES VERRIÈRES, el último pueblo suizo en el trecho de Neuchâtel-Dijon-París, se debe al paso de la tropa del general francés Bourbaki en el año 1871. Los hechos están representados en el famoso Panorama-Bourbaki de Lucerna.

Les Verrières se encuentra en el extremo occidental del Val-de-Travers, el único valle que atraviesa el arco del Jura, tiene 166 km², de los cuales 73 km² son bosques explotados; once comunas, entre ellas La Côte-aux-Fées, cuyo poético nombre evoca al absinth – una bebida alcohólica que también es conocida con el nombre de «hada verde» y que goza de gran popularidad después de su prohibición pronunciada por la votación federal de 1910. Môtier, el refugio provisorio de Jean-Jacques Rousseau, y los centros industriales de Fleurier y Couvet también se encuentran en este valle.

En su carácter de región marginal, el Val-de-Travers debe luchar para defender sus intereses. Las crisis, reestructuraciones, privatizaciones y fusiones en nombre de la globalización presentan problemas económicos, sociales y culturales y amenazan tanto a los servicios públicos como a la situación laboral. Durante los últimos 30 años ha desaparecido una cuarta parte de los puestos de trabajo. Actualmente sólo hay

4720 empleos para una población de 12.500 habitantes.

Cambios Económicos

¡Basta de mal agüero! Los responsables de la Asociación Regional del Val-de-Travers, una organización de derecho privado que representa las corporaciones públicas, confía en la mejora cualitativa y la modernización de las infraestructuras (escuelas, instalaciones deportivas, transporte público, rutas). «Queremos crear puestos de trabajo en el valle mismo y reducir el número de los habitantes que trabajan fuera de éste, pues no queremos transformarnos en un valle dormitorio», explica Christelle Melly, secretaria de la Asociación Regional del Val-de-Travers: «Para nosotros el arraigo de la población en la región es extremadamente importante.»

Las estructuras económicas del Val-de-Travers se han modificado profundamente durante los últimos 20 años. La relevancia del principal ramo de la industria relojera y mecánica ha retrocedido y actualmente es superada por la del ramo de los servicios (45%). Sin embargo, la industria sigue representando un papel clave. «Lo que hemos perdido en cantidad lo hemos ganado mediante calidad y diversificación», explica Eric-André Klauser, presidente de la Asociación Regional del Val-de-Travers y cita el

asentamiento de nuevas empresas de alta tecnología (p.ej. la fábrica de motores Etel) y de fábricas de relojes de gran categoría, como Parmigiani Fleurier S.A.

Colaboración a través de las Fronteras

La Asociación Regional del Val-de-Travers practica un programa de desarrollo regional, cuyas metas principales son dar más importancia a la región mediante la reforma de las instituciones políticas regionales – está en preparación la unión de las 11 comunas políticas del valle – y poner en evidencia la dinámica de los recursos regionales. Por lo demás, deposita su confianza en la apertura hacia las regiones vecinas, ya sean las de Neuchâtel, del Vaud o de Francia.

Esta política de apertura, compartida por las regiones vecinas, ya encontró su reflejo en la fundación de la Comunidad de Trabajo del Jura. Para el sector turístico, esta comunidad creó el abono de museos, válido tanto en el Franche-Comté como en las regiones montañosas de Neuchâtel y de Vaud, y revalorizó las rutas de caminatas y la ruta de la sal, que enlaza las minas reales de Arc-et-Senans con Suiza a través del Val-de-Travers.

El Val-de-Travers es rico en recursos turísticos (museos, iglesias con vitrales, pintura y escultura, minas de asfalto, bellezas naturales, rutas para caminatas y pistas de mountainbike), que podrían ser explotados mejor. «Pero esto requiere mejoras en el sector de la infraestructura, la hotelería y la parahotelaría», subraya Philippe Tisserand, director de las minas de asfalto de La Presta de Travers.

La colaboración sobreregional se extiende a los sectores de energía, transporte, salud y recolección y evacuación de basura. El Val-de-Travers, que en el marco del fomento de las inversiones en zonas montañosas fue apoyado por el estado federal y el cantón con unos 17 millones de francos suizos, cree firmemente en su futuro. La dinámica de la Unión Regional del Val-de-Travers y, según Christelle Melly, principalmente «la conciencia regional y la gran capacidad de movilización del pueblo» hacen posible superar la indiferencia y la inmovilidad de la política.



Vista al largo
Val-de-Travers
con Fleurier en
primer plano.

El Correo del Pueblo Grisonés de Juf

DE MARKUS ROHNER

«JUF SIN CORREO? Nuestro pueblo perdería algo importante» dice Josef Hasler. El dueño de la pensión «Edelweiss» valora las ventajas de la pequeña estafeta postal ubicada detrás de su casa. No obstante poder comunicarse fácil y rápidamente con todo el mundo mediante Internet y telefax, este hotelero de 48 años aprecia el contacto personal que le ofrece el minicorreo de la familia Menn. Pues mucha gente está convencida de que sin el correo varios turistas extrañarían el codiciado sello postal de Juf.

El pequeño pueblo alpino de Los Grisones es muy peculiar. Pocos europeos viven permanentemente en un aire tan enrarecido, a 2000 metros sobre el nivel del mar. El bajo contenido de oxígeno causa dificultades a algunos turistas. Pero para los habitantes de Avers no representa ningún problema y muchos no pueden imaginarse tener que vivir en otro sitio. Este valle alto, de 15 km de longitud, está habitado por valesanos hace más de 700 años. Los antecesores vinieron de Valais cruzando las montañas del extremo sur. Actualmente viven en los diferentes asentamientos de Avers unas 190 personas tesoneras y amantes de la naturaleza. El centro mismo del valle es Cresta, con su tienda, su banco Raiffeisen, su escuela con diez alumnos, su municipalidad y su iglesia.

El Correo, un Sitio de Encuentros

Juf se encuentra al fondo del valle de Avers, a 2126 metros sobre el mar y es la localidad, habitada todo el año, más alta de Europa. 30 personas viven en este lejano pueblo. El nacimiento de un niño, como ocurrió en octubre de 1999, es un acontecimiento feliz festejado por todo el pueblo.

Corina y Markus Menn están a cargo del correo de Juf hace once años. La oficina postal de «7448 Juf» está ubicada en un rinconcito de 4 m² de su tienda de artículos varios. Los lugareños efectúan sus pagos pos-

ales, compran sus estampillas y despachan sus cartas y paquetes en el mismo lugar en el que compran sus sopas, jabones y calcetines. Markus Menn está empleado oficialmente por el correo durante 90 minutos por día. En este tiempo atiende la ventanilla postal, realiza las tareas de oficina y reparte las cartas y paquetes.

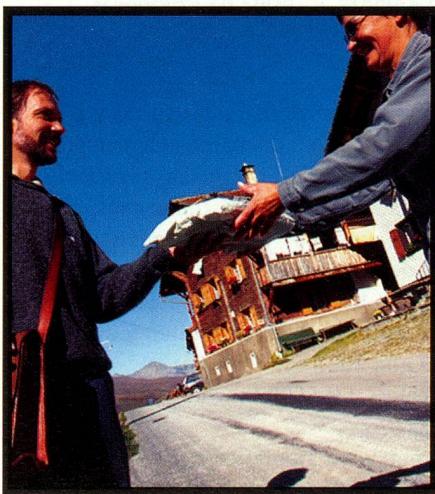
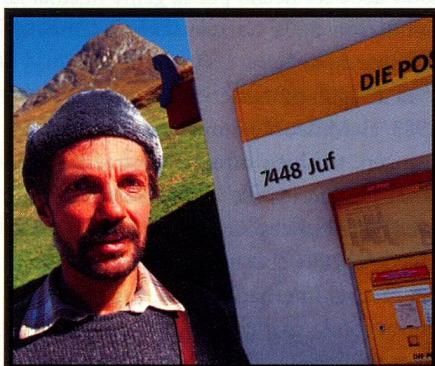
tales, compran sus estampillas y despachan sus cartas y paquetes en el mismo lugar en el que compran sus sopas, jabones y calcetines. Markus Menn está empleado oficialmente por el correo durante 90 minutos por día. En este tiempo atiende la ventanilla postal, realiza las tareas de oficina y reparte las cartas y paquetes.

«Aquí nos quedaremos»

El correo-tienda-quiosco multifuncional de Juf sufre permanentes cambios. Hace unos años los Menn han perdido la representación del Banco Cantonal de Los Grisones y del Raiffeisen y siempre flota sobre sus cabezas la amenaza del cierre del correo. Cada tanto reaparece el tema de una oficina postal móvil o hasta del cierre definitivo. Queda en el aire lo que esto significaría para la tienda del pueblo.

La familia Menn ha aprendido a vivir con esta incertidumbre. La gente de Juf conoce bien la importante función identificatoria del pequeño correo de su pueblo. «¿Tendrán efecto tales argumentos en la Dirección Central de Correos de la lejana Berna?», pregunta un antiguo habitante de Juf que lamentaría mucho el cierre de la estafeta postal.

Sin importar lo que decida para el futuro de su filial del lejano pueblo de Juf el Correo Suizo en su tren de economía, la familia Menn no abandonará fácilmente el pueblo con sus dos hijos pequeños. «Estamos firmemente arraigados en Juf», exclama agresivamente Corina Menn: «Y aquí nos quedaremos.»



Las filiales postales de los pueblos pequeños luchan para sobrevivir: Juf está necesitando buenas ideas.